

R. Academia Médica-Quirúrgica de Cádiz

Señores.

Es sabido por los Profesores del arte de curar, q. esta ciencia dese sus principios a la casualidad; a la necesidad el estímulo, y a sus rápidos progresos, a la observación.

Por medio de esta, senos representan las reales características de la enfermedad, y la doctrina de la semiotica; por esta, formó nro anciano Hipócrates, el sabio sistema aforístico. de cuyas sentencias senos encaminados por las sendas del diagnóstico

20 y pronostico para tomar la induccion.

De la observacion repetida, se batió el inmortal Jenner inglés, para presentar a los ojos de los hombres, el específico de los específicos, sacado de las tetas de las Vacas, y con batió con seguridad la epidemia variolosa. Por ultimo, la misma observacion fué la que me representó ante los ojos, el cuadro de signos que caracteriza la especie de Nauma que tengo el honor de presentar a V.S. por punto esencial de esta memoria.

Grande es la obligacion que tenemos todos los seres del primer mundo, que componen la gran cadena animal social, en comunicarse unos a otros las ideas fenomenas, q. en quando en quando chocan

3
unos sentidos; y maxime si estos fenomenos representan sucesivamente al ojo observador; entonces áxvola sus ideas con a quel orden q. le conduce su natural inclinacion. se prepara valiendose del metodo analítico y sintético, forma su composicion de lugar, por la observacion de sus resultados; y se complata el traxo descubriendo la causa del fenomeno y el pronostico que es el termino.

La historia natural propone tambien en cada genero, un numero de cosas q. atraen el entendim^{to} con el aluiente de la novedad: de este modo se vá formando poco a poco la razon, por medio de los juicios que vá haviendo, si son conformes a los hechos que en cuenta: cuestiona

hace tentativas, observa, ~~hace tentativas~~, y ha
 Ha descubrim^{to} esta es la unica causa por
 que, la historia de la Naturaleza, reune
 en si la dulzura de la especulativa, con
 las ventajas de la practica; que es el ca
 mino seguro que debemos seguir.

La razon se aquieta en es
 ta, con un numero determinado de cosas ha
 probadas que le vienen a servir de modelos
 y principios de su conducta; de los cuales
 va aprendiendo y adelantando se cada dia
 mas, la sabiduria practica.

La Jurisprudencia, la Medicina,
 la Politica, la Policia, el Comercio y todo
 como cim^{to} practico no son otra cosa que
 un conjunto de hechos, q. es posible

juntar en cada materia; y de que el enten
 dim^{to} sea que las consecuencias que pueden
 derivarse, no son solo las nuevas experiencias
 que quiera hacer, si las acciones y tenta
 tivas en q. se haya de ocuparse.

Una caminata me condujo des
 de Granada el proximo parabr 1815. a la
 Ciudad de Lora, para extraerle a
 un suceso sus catanatas: observé en ella
 los estragos tan rapidos que causaba el ara
 te epidemico de las viruelas, en la tierna infan
 cia; lo dese pinaba que se hallaba el espe
 cifico del contagio; siendo los unico que lo
 aplicaban los malos barberos; sin mas cono
 cim^{to} en esta materia que el arbitrio en su
 unico modo de ejecutar la operacion: opera
 cion, como saben todos, puede efectuarse ha
 ta la vida mas temblorosa.

6
Cuando oigo las lenojias satiricas contra
el Dho. especifico, y el sumo abando en que
se hallara, no pude menos que tarde es
clamar con una representacion ala Santa
Junta de Sanidad, proponiendoles el me-
todo mas sencillo de conservar el especifico,
y con el, desterrar la epidemia: haciendome
responsable siempre que, áms de
finir, no les des mortuase hasta la exis-
tencia como fante problema.

Con efecto, tube el onor de que
seme en cargase la comision, por la Dha
Junta; y su Presidente y Corregidor Político,
mandó publicar un bando, imponiendole pe-
nas pecuniarias y afflictivas á todos los que
en lo sucesivo propagase la Vacuna q
no fuese Medico ó Cirujano.

Después hauez de un buen fin

7
do y plantado en dos niños robustos, pre-
sentaron sus granos todo el Cuadro de sig-
nos del verdadero especifico; se hizo la
comboratoria, para llamar alas casas ca-
pitulares á todos aquellos que se hallarian
en predisposicion de recibir la invasion
de la epidemia, del especifico ^{Dho} de natus
fomentos obligando á los padres que
en los dias criticos de sus periodos pre-
sentarian á sus hijos, al reono com^{to} de
ellos.

El orden q. adopte^{p^a} que nadie se oia
pase de mis otros observativos, fué el mas
sencillo, como des pues dice, por cuyo
medio seme presentaron no solo las espe-
cies de Vacuna delineadas por el C. Heas-
ton, si tambien la especie que de so m

simadas, cuyos signos queda caracteri-
zan, son los siguientes.

Nanua mista.

Los signos de esta especie son: q. al tercer
dia de la invasion, principia ~~principia~~
el desarrollo en el sitio en donde se implanta;
demostrando una mancha colorada seme-
jante ala picada de una pulga; al sexto,
choca a los dedos un tumor circunscrito, q.
no se advierte con la vista: el dia cua-
tro o cinco, ya se representa; en el seis,
se observa en su centro, una depresion
horizontal; en el siete y ocho, se eleva
uno de sus dos extremos; y al nueve repre-
senta la figura de una buva de cabra;

el dia diez, ya se vea por la base
del tumor, una especie de citatizacion,
que prospera entodo el once, hasta reu-
nirse con la dicha figura: y al doce
forma su contra, que suele desprender
al dia quince, ^{y seis,} diez, o diez y siete. Su co-
lor es comunmente de un amarillo y su
consistencia bastante delgada, dejando
su sitio cuasi del mismo color y la cic-
triz superficial.

Este tumor es mas pequeño que el
del grano legitimo; el liquido que contiene
es de un diaphano amarillento, y no se via
de untado como sucede con la especie que
presenta la nanua falsa.

Su areola, tampoco guarda un
orden tan circular, como en de la legitima,
como igualmente, el color en todas sus

10
puntos. observandole, que alas dos tie-
as de su circunferencia representa varios
puntos y rayas amarillentas, desde el
dia nueve de mayo porido.

Sus causas hasta el presente, no
puedo atribuir a otra cosa, que ala
prelacion del sujeto al tpo de su
invadido, con el hum. pero se puede
asegurar que esta especie de varuna
se debe colocar en las especies de fardas;
aunque sus caracteres imiten al que tan-
to al de la legítima; en virtud de las
historias siguientes que tengo observa-
das, y las precauciones que tomé en lo
sucesivo para asegurar a mis exa-
nados, de la invasion epidemica.

11
1.^a Historia.

Maria Rofet, su edad de seis años, natural
de esta Ciudad, domiciliada en la Parro-
quia de S.^a Matheo, Calle del Molinillo:
se le plantó la varuna en el brazo con seis
puñadas; todas representaron los signos de
la especie de varuna mixta: al des pren-
derte las cortas, fue invadida de la epi-
demia varuosa.

2.^a Historia.

Luisa Nieto de edad de cinco años, y de
la misma Parroquia, se le plantó el humo
con diez puñadas en el brazo el dia 30 de
Abril, y en la primera el 28 de Mayo, del
mismo año proximo pasado: esta presentó
en todas sus granos, quando de los mismos
poridos, que la antecedente; y alos poros

días de habérsele despierto sus costuras
fue invadida de la misma epidemia.

3a Historia.

Francisco Ambel su edad de 4 años, Parro-
quia de Sⁿ Pedro de esta Ciudad, Calle
mayor breña, fue ensaumada con diez
picadas en ambos brazos, el día tres de
Abril del mismo año, presentaron los tu-
moritos los mismos signos que los de las
anteriores; el día 14 de su periodo, fue
atacado de la epidemia: verdad es que
dichas historias triunfaron de ella por
que las viruelas fueron de la especie de
venenosas.

Observacion sobre lo mismo.

Pedro Ambel, hermano de Francis-
co fue ensaumado en el mismo día y
hora que este y con el mismo material.

de tuvieron cinco picadas en el brazo, y se
presentaron los granos con todos los signos que
caracteriza la vacuna verdadera: dormía
y comía con su hermano, y no fue invadido de
ninguna azote.

Si la causa de la vacuna muerta ha-
viese sido un material adulterado, claro está
que iguales circunstancias hubiesen concurri-
do al uno, que al otro: y por lo mismo descre-
mos infirmos, que sucede en las demás espe-
cies, que se hallan delineados por faltas, que
le atribuyen causas que no lo son.

Y así se puede formar un proble-
ma sobre esta materia, que en su conse-
cuencia prueba; que tanto la vacuna ver-
dadera, como igualmente las de las faltas, la
causa de que el individuo que representa
sus diferencias de signos depende, de la mis-
ma predisposición. (esto sufre excepciones).

En el día 16 de Marzo 1816, como

onaxó con la D^{ha} Comision de entender y con-
servar el específico de la Vacuna: a los cua-
trocientos ensaumados seme presentaron vein-
te y cinco individuos, con la vacuna falsa
que todos ya como con, y cuarenta con la mis-
ma que se les delineada; pero curó con tipo.
Después repitieron hasta cuatro veces en algu-
nos, la plantacion de la Vacuna, con lo que con-
seguí, se les presentaron los granos legítimos: y
a los cuatro meses revió de pesada la alt-
eracion de la epidemia tan arraigada.

Hasta el presente he observado
foco mil individuos con D^{ha} vacuna legítima,
que para la observacion de ellos adopté un
plan, formando un estado cada mes y año.
por parroquias y calles: los nombres de los
niños y el de sus padres; los días de la in-
sion y lo que observase en los niños
que representaban en sus respectivos pe-

riodos.

Si los efectos de este topográfico fuesen
ni los niños infectados de los pueblos circunve-
cinos de Totana, Carabara, de los dos veles
previo y Blancos como igualmente Huercal Pe-
ra; que solian comerciar con estos asistentes
pudo contagiados.

Veamos muchos efectos que alean, de
que la causa de la vacuna falsa es la de es-
traer el material para comunicarlo, en el
t^{po} de la degeneracion de aquella brillante
diseminidad plateada del grano verdadero:
otro que la aplicacion de los cristales sin una
perfecta disolucion; bien podria haverles su-
cedido á muchos ~~ensaumados~~ ^{ensaumados} esos semejantes
fenomenos; pero yo no lo tengo observado así;
espero, de varias tentativas que he procurado
hacer, para asegurarme de hecho y ha-
blar con mas propiedad sobre las intima-

das causas alegadas.

Aun los hepsos curados por medio del fluído degenerado de su diaphanidad y seme representado el grano legitimo; a otros los de los cristales y solo han presentado en el sitio de las picadas un furocúculo, que se desaparece en muy pocos dias.

Seas ^{has} variab de ~~ex~~ vacunas doscientos, trescientos y hasta quinientos, con un material bien acondicionado; y solo se han presentado dos veces equatros, con las especies de vacunas falsas; otros hanido menester reytexarles la planfacion del fluído legitimo, tres equatros veces sin que a los principios representaran signo alguno de ninguna especie.

Estas observaciones que antes osor tan chocad son las unicas ideas q

me tienen convencido, de que la causa mas probable de representarse, las especies de esta cura falsas como de lo demostrado es, la pre disposicion del sujeto; asi como tampoco les vale la leoptima vacuna, nison invadible del arinucleo natural, los de esta disposicion.

Simis deviles estuvaros no arispo dido dar a esta memoria, toda aquella es fermion y brillantes que existe asunto tan interesante para adquirir mas y mas un especifico, que hasta la presente ninguno puede, en el vasto campo de la Medicina, ponerse en paralelo, ni que tanto vene fuis repueda conseguir con otro que pueda igualarse a este, para mejorar ya suar la vida del hombre del sacrotop arrote de boradon de la epidemia; como tambien, la de estimular a los sabios a la observacion de la especie de vacuna mixta

que heteridis por conveniente darle esta
 clasificación; para que los exauunados
 se procuran observarla con toda exatitud
 y no sepan de sus primeras apariciones.
 con este motivo la legítima y admirable
 rauma verdadera, podrá en lo in
 censo colocarse en todos los pueblos, entre
 el pectivo imperio específico; y acabaran
 de en muderes a aquellos críticas bulga
 res, que hablan sin saber, y acusan sin
 principio de razón.

He dicho.

Ramon Hernandez Belver.